

CAPÍTULO XVI

LA DURACIÓN DE LA VIDA DEL TATHAGATA

En ese momento el Buddha dijo a la gran multitud, incluyendo a los Bodhisattvas y a los otros, “¡Buenos hombres! ¡Comprendan mis palabras sinceras e infalibles por fe!”

Él dijo a la gran multitud de nuevo, “¡Comprendan mis palabras sinceras e infalibles por fe!”

Él les dijo una vez más, “¡Comprendan mis palabras sinceras e infalibles por fe!”

En ese momento la gran multitud de Bodhisattvas, encabezada por Maitreya, unió sus manos y dijo al Buda, “¡Honrado por el Mundo, dinos! Recibiremos tus palabras por fe.”

Ellos dijeron esto tres veces. Luego lo dijeron una vez más, “¡Dinos! Recibiremos tus palabras por fe.”

En ese momento, el Honrado por el Mundo, viendo que ellos repitieron su pedido incluso después de haberlo repetido tres veces, les dijo:

“¡Escúchenme atentamente! Les hablaré sobre mi esencia oculta y mis poderes sobrenaturales. Los dioses, hombres y asuras en el mundo piensan que yo, el Buddha Shakyamuni, dejé el palacio de los Shakya, me senté en el lugar de la iluminación no lejos de la ciudad de Gaya, y logré Anuttara-samyak-sambodhi [cuarenta y pico años atrás]. A decir verdad, buenos hombres, hace muchos cientos de miles de billones de nayutas de kalpas que me convertí en el Buda. Supongan que alguien reduce a polvo quinientos mil billones de nayutas asamkhya mundos, cada uno compuesto por mil millones de mundos Sumeru, y va hacia el este [llevando consigo el polvo]. Cuando alcanza un mundo a la distancia de quinientos mil billones de nayuta asamkhya mundos [de este mundo], pone una partícula de polvo en ese mundo. Luego va de nuevo hacia el este y repite la acción de poner una partícula de polvo [en cada mundo que queda a una distancia de quinientos mil billones de nayuta asamkhya mundos] hasta que se acaban las partículas de polvo. ¡Buenos hombres! ¿Qué piensan de esto? ¿Piensan que el número de mundos que recorrió es concebible, contable, o no?”

El Bodhisattva Maitreya y otros dijeron al Buda:

“¡Honrado por el Mundo! Esos mundos son innumerables, incontables, inconcebibles. Ningún Shravaka o Pratyekabuddha podría contarlos incluso por medio de su sabiduría-sin-asravas. Nosotros estamos ahora en el grado de avavartika, pero no podemos, tampoco. ¡Honrado por el Mundo! Esos mundos son innumerables.”

En ese momento el Buddha dijo a la gran multitud de Bodhisattvas:

“¡Buenos hombres! Ahora se los diré claramente. Supongan que esos mundos, tanto si fueran marcados con las partículas de polvo o no, fueran reducidos a polvo. El número de kalpas que han pasado desde que me convertí en el Buddha es cien mil billones de nayuta asamkhyas más grande que el número de partículas de polvo así producidas. Todo este tiempo he estado viviendo en este mundo Saha, y enseñándoles [a los seres vivientes de este mundo] exponiéndoles el Dharma. También he estado liderando y beneficiando a los seres vivientes de cien mil billones de nayuta asamkhya mundos fuera de este mundo.”

“¡Buenos hombres! Durante este tiempo me di diferentes nombres, por ejemplo, el Buddha de la Luz Ardiente. También dije, 'Ese Buddha entró en el Nirvana.' Hice todas esas cosas sólo como medios hábiles.”

“¡Buenos hombres! Cuando alguna gente venía a mí, yo veía la fuerza del poder de su fe y de sus otras facultades con los ojos del Buda. Entonces yo me nombraba de forma diferente, y les decía de la duración de mi vida de forma diferente, de acuerdo a sus capacidades. Yo también les decía, “Voy a entrar en el Nirvana.” Yo expuse el Maravilloso Dharma con estos varios medios hábiles, y causé que todos los seres vivientes se regocijaron.”

“¡Buenos hombres! Cuando yo veía que alguna gente de poca virtud y mucha corrupción estaba buscando las enseñanzas del Vehículo Menor, les decía, 'Yo renuncié a mi familia cuando era joven, y logré Anuttara-samyak-sambodhi [cuarenta y pico años atrás].' En realidad me convertí en el Buddha en el pasado más remoto como declaré antes. Yo les dije eso como un medio hábil para enseñarles, para guiarlos hacia el Camino a la Budeidad.”

“¡Buenos hombres! Todos los sutras que expuse [hasta este momento] tuvieron el propósito de salvar a todos los seres vivientes. Yo conté las historias de mis vidas previas [en algunos sutras] y las historias de las vidas previas de otros Budas [en otros sutras]. Mostré mis réplicas [en algunos sutras], y mis transformaciones [en otros sutras]. Describí mis obras [en algunos sutras], y las obras de otros [en otros sutras]. Todo lo que digo es verdadero, no falso, porque yo veo al mundo triple como es. Yo veo que el mundo triple es el mundo en el cual los seres vivientes no tienen nacimiento ni muerte, es decir, no aparecen ni desaparecen, es el mundo en el cual no aparezco ni del cual desaparezco, no es real ni irreal, y no es como parece ni como no parece. Yo no veo el mundo triple de la misma manera que lo ven los seres vivientes del triple mundo. Yo veo todo esto clara e infaliblemente. Los seres vivientes son diferentes en sus naturalezas, deseos, obras, pensamientos y opiniones. Por lo tanto, expuse el Dharma con diferentes historias de vidas previas, con diferentes parábolas, símiles y discursos, para causar que todos los seres vivientes planten las raíces del bien. Nunca he dejado de hacer lo que debo hacer. Como dije antes, hace mucho que me convertí en el Buda. La duración de mi vida es de innumerables asamkhya kalpas. Estoy siempre aquí. Nunca moriré.”

“¡Buenos hombres! La duración de mi vida, que obtuve por la práctica del Camino de los Bodhisattvas, todavía no ha expirado. Es dos veces más larga que la longitud del tiempo previamente declarado. A pesar de que nunca entraré en el Nirvana, les digo a los hombres de poca virtud, 'Moriré.' Yo les enseño con ese medio hábil. ¿Por qué razón? Porque si me ven por largo tiempo, no plantarán las raíces del bien, sino que se convertirán en gentes pobres y de baja moral, y se apejarán a los cinco deseos tanto que quedarán atrapados en las redes de las visiones erróneas. Si piensan que estoy siempre aquí, y no piensan que moriré, llegarán a ser demasiado arrogantes y perezosos para darse cuenta de la dificultad de verme, y no me respetarán. Por lo tanto, [les] digo usando medios hábiles, '¡Bhiksus, sepan esto! Es difícil ver a un Buddha que aparece en este mundo.' ¿Por qué razón? Porque algunos hombres de poca virtud no pueden verme incluso durante muchos cientos de miles de billones de kalpas mientras otros sí pueden. Por lo tanto, yo [les] digo, '¡Bhiksus! Es difícil ver a un Tathagata.' Aquellos que escuchan esto y saben que es difícil verme, me adorarán, me admirarán, y plantarán las raíces del bien. Por lo tanto, yo [les] digo, 'Moriré', a pesar de que no lo haré.”

“¡Buenos hombres! Todos los Budas, todos los Tathagatas, hacen lo mismo que yo hago. [Ellos exponen sus enseñanzas] para cumplir el propósito de salvar a todos los seres vivientes. Por lo tanto, [sus enseñanzas] son verdaderas, no falsas.”

“Voy a contarles una parábola. Había una vez un excelente y sabio médico. Era bueno dispensando medicinas y curando enfermedades. Él tenía muchos hijos, en número de diez, veinte, o cien. [Un día] se fue a un remoto país por negocios. Después de dejar su casa, sus hijos tomaron veneno. El veneno entró en sus cuerpos, y los hijos se retorcieron en agonía, rodando por el suelo. En ese momento el padre regresó al hogar. Algunos hijos ya habían perdido su sano juicio mientras otros todavía no. Todos los hijos vieron a su padre a la distancia y tuvieron una gran alegría. Ellos le rogaron de rodillas, diciendo, '¡Regresaste sin sufrir ningún accidente. Nosotros fuimos ignorantes. Tomamos veneno por error. Cúranos, y devuélvenos nuestras vidas!'”

“Viendo a sus hijos sufriendo tanto, el padre consultó libros de prescripciones, y recolectó hierbas medicinales que tenían buen color, aroma y sabor. Golpeando y tamizando las hierbas él las combinó para crear una medicina y se las dio, diciendo: 'Ésta es una muy buena medicina. Tiene buen color, aroma y sabor. ¡Tómenla! Les quitará el dolor de una vez, y no sufrirán más.'”

“Los hijos que no habían perdido su sano juicio vieron que esta buena medicina tenía buen color, aroma y sabor, la tomaron de una vez, y se curaron completamente. Pero los hijos que habían perdido su sano juicio no aceptaron tomar la medicina que les dio, a pesar de que se regocijaron al ver a su padre volver al hogar y le pidieron que los cure, porque estaban tan pervertidos que no creyeron que esa medicina de buen color y aroma tuviera buen sabor.”

“El padre pensó, 'Estos hijos son lamentables. Están tan envenenados que se pervirtieron. A pesar de que se regocijan por verme y me piden que los cure, no consienten en tomar esta buena medicina. Ahora utilizaré un medio hábil para hacer que la tomen.'”

“Él les dijo, '¡Sepan esto! Ahora estoy viejo y decrepito. Pronto moriré. Les estoy dejando esta buena medicina aquí. Tómenla! ¡No tengan miedo de no ser curados!' Habiéndoles así aconsejado, se fue de nuevo a un país [remoto]. Entonces envió un mensajero al hogar para decirles, 'Su padre acaba de morir.'”

“Habiendo escuchado que su padre se había ido de este mundo, dejándolos atrás, se sintieron muy apesadumbrados. Ellos pensaron, 'Si nuestro padre estuviera vivo, nos amaría y protegería. Ahora nos ha dejado y ha muerto en un remoto país.'”

“Ellos se sintieron solos y desamparados porque pensaron que habían quedado sin padre y sin techo. Su constante tristeza finalmente causó que recuperaran su sano juicio. Se dieron cuenta de que la medicina tenía buen color, aroma y sabor. La tomaron, y fueron curados completamente del veneno. Al escuchar que ellos habían recuperado su salud, el padre regresó al hogar, y se mostró a ellos.”

“¡Buenos hombres! ¿Qué piensan de esto? ¿Piensan que alguien puede acusar a este excelente médico de falsedad?”

“¡No, Honrado por el Mundo!”

El Buddha dijo:

“Yo soy como el padre. Hace muchos cientos de miles de billones de nayutas de

asamkhyas de kalpas que me convertí en el Buda. Para salvar a la gente [pervertida], yo digo como medio hábil, 'Voy a morir.' Nadie me acusará de falsedad ante la ley [común]."

En ese momento el Honrado por el Mundo, deseando repetir lo que había dicho, cantó en gathas:

Hace muchos cientos de miles
de billones de trillones
de asamkhyas de kalpas
que me convertí en el Buda.

Por los pasados innumerables kalpas
he estado siempre exponiendo el Dharma
a muchos cientos de millones de seres vivientes
para llevarlos hacia el camino a la budeidad.

Para salvar a la gente [pervertida],
como medio hábil les mostré mi Nirvana.
En realidad nunca moriré.
Siempre vivo aquí y expongo el Dharma.

A pesar de que siempre vivo aquí
con la gente pervertida,
desaparezco de sus ojos
por mis poderes sobrenaturales.

Cuando ellos ven lo que parece ser mi muerte,
y hacen ofrendas a mis sariras,
y me adoran, me admiran,
y se convierten en devotos, rectos y gentiles,
y desean verme
con todos sus corazones
al costo de sus vidas,
Yo reaparezco en el Monte Águila Sagrada
con mi Sangha,
y les digo:

"Yo siempre vivo aquí.
Nunca me extinguiré.
Les muestro mi extinción como un medio hábil
a pesar de que nunca muero.
También expongo el insuperable Dharma
a los seres vivientes de los otros mundos
si ellos me respetan, me creen,
y desean verme.
Ustedes nunca escucharon esto;
por lo tanto, piensan que yo muero."

Yo veo a la gente [pervertida] pensando
en un océano de sufrimiento.
Por lo tanto, desaparezco de sus ojos
y causo que me admiren.
Cuando me adoran,

aparezco y expongo el Dharma para ellos.

Yo puedo hacer todo esto por mis poderes sobrenaturales.

Vivo en el Monte Águila Sagrada
y también en los otros lugares
por asamkhya kalpas.

La gente [confundida] piensa:

‘Este mundo está en un gran fuego.

El final del kalpa [de la destrucción] está llegando.’

En realidad este mundo mío es pacífico.

Está colmado de dioses y hombres.

Los jardines, bosques y majestuosos edificios

están adornados con variados tesoros;

los árboles enjoyados tienen muchas flores y frutas;

los seres vivientes están disfrutando;

y los dioses están batiendo tambores celestiales,

haciendo variados tipos de música,

y llueven flores de mandarava sobre la gran multitud y sobre mí.

[Esta] mi tierra pura es indestructible.

Pero la gente [confundida] piensa:

‘Está llena de dolor, miedo, y otros sufrimientos.

Pronto arderá.’

Debido a sus malos karmas,

esta gente pecadora no será capaz

de escuchar incluso los nombres de los Tres Tesoros

durante asamkhya kalpas.

Para aquellos que han acumulado méritos,

y que son gentiles y rectos,

y que me ven viviendo aquí,

exponiendo el Dharma,

Yo digo:

“La duración de mi vida es inmensurable.”

Para aquellos que me ven después de un largo tiempo,

Yo digo, “Es difícil ver a un Buda.”

Yo puedo hacer todo esto por el poder de mi sabiduría.

La luz de mi sabiduría no conoce límites.

La duración de mi vida es de innumerables kalpas.

Yo obtuve esta longevidad por eras de prácticas.

¡Todos ustedes, hombres sabios!

¡No tengan dudas sobre esto!

¡Remuevan sus dudas, no tengan más!

Mis palabras son verdaderas, no falsas.

El médico, que envió a un hombre como medio hábil

para decirles a sus pervertidos hijos

de la muerte de su padre para curarlos,

no fue acusado de falsedad a pesar de que aún estaba vivo.

De la misma manera, yo soy el padre del mundo.
Estoy salvando a todos los seres vivientes del sufrimiento.
Porque ellos están confundidos,
digo que moriré aunque no lo haré.
Si ellos me ven siempre,
se harán arrogantes y licenciosos,
y se aferrarán a los cinco deseos
tanto que caerán en las malas regiones.

Yo sé quién está practicando el Camino y quién no.
Por lo tanto, expongo variadas enseñanzas
a todos los seres vivientes
de acuerdo a sus capacidades.

Yo siempre estoy pensando:
'¿cómo puedo causar que todos los seres vivientes
entren en el Camino insuperable
y rápidamente se conviertan en Budas?'

Traductores: Del sánscrito al chino, Kumarajiva (s.5-6). Del chino al inglés, Senchu Murano, 1974 (The Sutra of the Lotus Flower of the Wonderful Dharma, Publicado por Nichiren Shu Shimbun Co. Ltd.). Del inglés al español: Han Shan de Alzáa, Comunidad Budista Luz del Dharma, <http://www.nsparaguay.org>